

## Encuentro Nacional por la Producción y el Trabajo Documento marco

Las pequeñas y medianas empresas, industriales, agrarias y de servicios, cooperativas y empresas recuperadas, trabajadores de la economía social, junto a los Estados Nacional, Provinciales y Municipales, estamos dispuestos a ser los protagonistas de la recuperación económica y social del país.

El tiempo que viene es el de la reconstrucción y el crecimiento de la economía, devastada por la pandemia y por cuatro años de un gobierno neoliberal que modificó la distribución del ingreso nacional en favor de los poderosos.

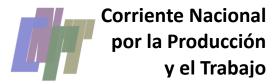
El momento es ahora. Debemos comenzar a recorrer un camino virtuoso de generación de trabajo, aumento de la producción, inversión y desarrollo federal armónico, con equidad social y territorial. Necesitamos para tal fin la constitución de un eje político estratégico articulado en la acción del Estado con los sectores de la producción y el trabajo.

Nuestra opinión es que en la actual etapa de profunda crisis que vive el país, el Estado no solo deberá cumplir con su indispensable rol de control y regulación de las actividades económicas; también necesitamos que asuma la iniciativa de estimular decididamente la reactivación productiva y el consumo interno.

Con el mismo énfasis y compromiso demostrado en el cuidado de la salud ante la pandemia, el Estado puede y debe actuar como orientador, planificador y financiador de la economía nacional, asumiendo además un papel protagónico en el desarrollo de empresas de capital público o mixto, estimulando los emprendimientos que generen cadenas productivas y de servicios regionales localizados, con énfasis en las economías regionales.

Será en este marco, que nuestras pequeñas y medianas empresas podrán ver con claridad las oportunidades que ofrece un nuevo modelo económico que piensa en defender los intereses de las pymes y sus trabajadores, el interés nacional por encima de las corporaciones y sus negocios financieros.

Por ejemplo, el Gobierno Nacional anunció la idea de potenciar YPF Agro para que incursione en la comercialización de granos y derivados para la exportación y el desarrollo de insumos de alta tecnología para la producción del siglo 21. Esto sin duda un es hecho auspicioso, que posiciona al estado con un nuevo rol, que sería importante marque rumbos y genere acciones similares en los gobiernos federales para potenciar sus economías regionales y locales.



## ¿Quiénes somos?

Como sectores productivos tenemos condiciones e intención en aportar para el cumplimiento de los objetivos referidos al desarrollo local territorial, que son de interés para la mayoría de los argentinos.

Nuestro sector cuenta, entre otras, con dos características importantes:

- Somos productores de agro alimentos, de vital importancia para la vida y la salud y especialmente en una situación nacional de 40% de pobreza y emergencia alimentaria. Nuestras empresas recuperadas también brindan servicios y productos de primera necesidad.
- Tenemos presencia territorial federal en todo el país y poblamos los rincones más profundos de la Argentina. Hemos soportado la adversidad económica y sus daños a nuestra capacidad productiva, pero aún permanecemos en nuestros lugares produciendo, comprometidos con la Patria y el interés del pueblo, del cual somos parte.

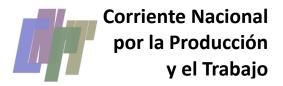
## La situación actual

La pandemia puso en primer plano algunas situaciones que ya conocíamos, pero que siempre se postergaron en su abordaje. Un ejemplo de ello es el crecimiento continuo, descontrolado, insalubre e inmanejable del poblamiento de la ciudad de Buenos Aires y el conurbano, abonado continuamente por la migración interna y de países limítrofes, con una estructura de inversión y producción cada vez más concentrada, localizada en los polos de desarrollo de la región pampeana.

Ha habido un continuo proceso de deslocalización productiva del interior del país, que acentuó la decadencia de nuestras economías regionales.

Se concentraron y crecieron las grandes empresas nacionales y extranjeras, esto produjo un drenaje de capital local de provincias y ciudades, vía el consumo de productos e insumos producidos y comercializados por las sucursales de grandes cadenas de hipermercados. Esto aceleró la emigración de trabajadores rurales y pequeños productores, jóvenes rurales y urbanos, profesionales jóvenes egresados de universidades del interior, que no encuentran trabajo en sus provincias. Se generó un flujo permanente de dinero, trabajadores, capacidad e inteligencia de la periferia al centro, postergando el desarrollo local.

Poblar de manera armónica nuestro territorio nacional y las zonas de frontera, generar empleo y producción y terminar con el hambre y la mala alimentación deben ser objetivos estratégicos impostergables para la Soberanía y la Defensa Nacional.



El arraigo se consolidará con oportunidades para el desarrollo humano. Como sector social y productivo, nuestras organizaciones tienen mucho para aportar a este supremo objetivo. Somos los que estamos en mejores condiciones de generar desarrollo local porque continuamos habitando los territorios profundos de nuestras provincias y estamos comprometidos con el lugar donde hemos nacido. Seguimos trabajando con muchas dificultades, sobre todo en los últimos cuatro años. Con todo en contra hemos perseverado y somos capaces de aumentar la producción de alimentos, brindar servicios esenciales, crear nuevos emprendimientos, generar fuentes de trabajo, produciendo y transformando nuestras materias primas para el desarrollo local.

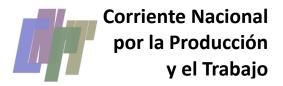
Es indispensable recomponer las pequeñas cuencas lácteas, las huertas variadas, los cultivos de granos y legumbres, los montes frutales, la apicultura, las granjas porcinas, las producciones de huevos y pollos parrilleros, de carne bovina caprina y ovina. Poner en marcha industrias transformadoras, la metalmecánica de pequeña y mediana escala, cooperativas para atender servicios a la comunidad, recuperar y crear nuevas empresas para la fabricación de chacinados, de productos lácteos, envasados, deshidratados y todo tipo de alimentos. Estamos deseosos de poder modernizar nuestros emprendimientos con tecnología y poder instalar nuevo equipamiento para obtener productos de calidad.

Este proceso demandará localmente contar con servicios de apoyo a la producción, como: fabricación de alimentos balanceados, plantineras y viveros, plantas de incubación, logística, fletes, servicios de faena, molinos, que también generarán empleo. Se trata de llevar adelante un proceso de sustitución, con producción local de productos que actualmente son introducidos desde otras regiones del país, o incluso importados de otros países.

## Democratizar la producción, la distribución y la comercialización son las tareas del presente.

Estos objetivos pueden y deben realizarse. Necesariamente tienen que comenzar por la comprensión de su importancia y decisión de llevar adelante las acciones para lograrlos, de la política y los gobiernos nacionales y federales. Las organizaciones estamos dispuestas a ser parte indispensable de este proceso, y esperamos que el Estado asuma decididamente su condición de motor del desarrollo nacional, provincial y municipal.

En otros momentos de nuestra historia, el Estado promovió leyes de diferimiento impositivo y promoción industrial, con subsidios y apoyo a la obra pública y la radicación de parques industriales en las provincias. Esto fue aprovechado muchas veces por empresarios de fuera de las provincias, dedicados a otras actividades, que



aprovechaban la circunstancias y beneficios impositivos y financieros para realizar sus negocios. Cuando se terminaba la promoción, discontinuaban la actividad y cerraban.

Nuestras economías locales y regionales pueden dinamizarse rápidamente de la mano de las pequeñas y medianas empresas y emprendimientos, ya instalados y a instalarse, en actividades rurales y urbanas, agregando valor y diversidad productiva. Hay capital económico, mano de obra, tierra, agua e infraestructura subutilizadas, hay capacidad y deseo emprendedor.

Sostenemos que primero se debe establecer un plan integral público privado de desarrollo local, donde confluyan los gobiernos y la comunidad en sus distintas expresiones.

Es necesario y urgente disponer del financiamiento por parte del Banco Nación y los bancos provinciales, que apalanquen el plan de reactivación productiva local con líneas adecuadas, destinados a insumos, tecnología y adecuación de instalaciones y maquinarias, con el lema de "aumentar la producción local para el consumo local". Más producción, más trabajo, más arraigo, más desarrollo comunitario.

Los organismos estatales de apoyo a la producción y el trabajo tienen que reorganizarse y fortalecerse con mayor rapidez, deben contar con recursos humanos y materiales que le permitan cumplir adecuadamente su labor.

Para nosotros, los trabajadores del estado son actores claves en este proceso de reconstrucción del entramado productivo y social del país. Será muy importante contar con la nueva Secretaria de Alimentos y Economías regionales del Ministerio de Agricultura de la Nación, desplegada en todo el territorio nacional, que contribuya, junto a los agentes de desarrollo provinciales y municipales, a promover los objetivos aquí expuestos.

Durante los gobiernos de Néstor y Cristina Kirchner quedó demostrado que se puede gobernar en beneficio del pueblo; miles de pymes fueron creadas y con ello se multiplicaron miles de puestos de trabajo. Empresas abandonadas por sus dueños fueron recuperadas por los trabajadores, se organizaron e impulsaron formas alternativas de comercialización y consumo.

Ahora, recordando lo mejor de esa experiencia, estamos dispuestos a reconstruir lo perdido y avanzar, a superar la crisis que nos dejó el neoliberalismo. Apostamos, como siempre, al trabajo y la organización del pueblo, la única garantía de un país mejor.

















